

# Poemanía

Guía práctica para hacer lectores de poesía

Anna Ballester



algar didácticas

## 1.

### POR QUÉ ESTA GUÍA

Este libro nace con la ilusión de compartir experiencias pedagógicas muy gratificantes, realizadas a lo largo de varios años, con alumnado de diferentes niveles educativos (de edades comprendidas entre los cuatro y los quince años) y en multitud de talleres, cursos, congresos o jornadas de formación del profesorado en animación a la lectura y a la escritura, y dinamización de bibliotecas escolares.

Ha sido precisamente el profesorado el que siempre ha manifestado el deseo y la necesidad de tener a su alcance textos adecuados y un repertorio de actividades lúdicas para incorporar a las aulas la poesía, un género literario que ha estado ausente con demasiada frecuencia.

Los docentes que han participado en los talleres de lectura y escritura de textos poéticos han vivido la experiencia de meterse nuevamente en la piel de los niños y niñas que fueron, y de poder compaginar placer y aprendizaje. Al redescubrir sus propias capacidades expresivas y experimentar el hecho de poder ser creativos en un ambiente de libertad y respeto, se encuentran más motivados para iniciar la aventura de transformarse en catalizadores pedagógicos y acompañar al alumnado con una actitud más dinámica, facilitadora y creativa.

Por otra parte, los padres necesitan disponer de materiales útiles para fomentar y disfrutar de la poesía en familia. Por eso, muchas de las actividades que se proponen en este libro se pueden realizar también en casa. Sabemos que compartir momentos lúdicos jugando con las palabras reforzará los vínculos afectivos entre todos los miembros de la familia.

El objetivo de esta guía es contagiar el placer de leer y escribir textos poéticos y compartir momentos «mágicos» y conmovedores mediante la dramatización de poemas. Las estrategias que proponemos contribuirán a crear un ambiente de trabajo motivador, intentarán transmitir las ganas de romper las barreras del lenguaje cotidiano (enriqueciendo la expresión y la comprensión verbal) y ayudarán a descubrir las enormes posibilidades del trabajo en equipo y sus ventajas. Se trata, en definitiva, de hacer más estimulante y feliz el proceso de aprendizaje.

## 2. LLAVES MÁGICAS PARA TRABAJAR LA POESÍA

Las llaves son objetos que abren puertas, que facilitan la entrada a espacios diferentes. Metafóricamente, las llaves significan el acceso a otros mundos o a otras dimensiones.

Cuando utilizamos el adjetivo *mágico*, pensamos en alguna cosa o situación maravillosa, fascinante, o con poderes especiales. En este caso, al hablar de *llaves mágicas* queremos transmitir la idea de que los textos poéticos deben recibir un tratamiento diferente a las otras tipologías textuales. Debemos poder transitar por el maravilloso mundo de las palabras poéticas con una buena dosis de imaginación, sensibilidad, libertad y respeto a la diversidad de gustos o intereses de cada persona.

El lenguaje cotidiano nos sirve para responder a necesidades básicas y de relación con los demás, pero resulta insuficiente para comunicar grandes emociones o sentimientos, y para mirar el mundo de una forma distinta. La poesía nos proporciona un lenguaje más esmerado o grandilocuente, con un alto valor simbólico y significativo, que nos ofrece nuevas dimensiones expresivas para ocasiones especiales y sublimes.

Desde bien pequeños, los niños y niñas gozan con la musicalidad, el ritmo y el juego de las

palabras. La poesía forma parte de su vida desde el principio. Desde el momento del nacimiento, escuchan poemas musicados del folclore popular y que los acompañan durante el crecimiento en forma de:

–Canciones de cuna («Duérmete, mi niño, duérmete, mi amor...», «Duérmete, niño, duérmete ya...», «A la nana nanita, nanita ea...»).

–Canciones para aprender las partes del cuerpo («Este pide pan, este dice que no hay...»); para jugar («Palmas, palmitas, que viene papá...», «A la zapatilla por detrás, tris-tras...»).

–Canciones para saltar a la comba («El cocherito, leré, me dijo anoche, leré...»; «Una, dos, tres y cuatro, Margarita tiene un gato...»; «Al pasar la barca, me dijo el barquero: las niñas bonitas no pagan dinero...»).

–Canciones para jugar al corro («La tarara sí, la tarara no...»; «Al corro de la patata...»; «Desde pequeñita me quedé, me quedé...»).

–Canciones para jugar con la pelota («Mi pelota salta y bota...»; «Mi pato no come, ni bebe, ni gasta zapato...»).

–Adivinanzas: también el ritmo y la rima forman parte del juego de las adivinanzas («Blanca por dentro, verde por fuera, si quieres saberlo, espera. ¿Qué es?...»).

–Retahílas: expresiones infantiles rimadas que acompañan los juegos, por ejemplo, para echar a suertes, para comenzar el juego, etc. («Todos cuentan hasta tres en la casa de Andrés: una, dos y tres...»).

–Trabalenguas: son una forma divertida de mejorar la pronunciación y enriquecer el vocabulario («El cielo está enladrillado, quién lo desenladrillará...»).

Todo este bagaje cultural de la literatura de tradición oral merece la pena ser conservado. Por lo tanto, resulta fundamental mantener el contacto de los niños y niñas con los textos poéticos y facilitarles las llaves para volver a entrar libremente en su mundo, cuando ellos lo deseen. Las actividades que proponemos a lo largo de todo el libro están basadas en estas llaves que a continuación explicamos:

a) LA ORALIDAD. La mejor manera de transmitir el ritmo y la musicalidad de los versos y de dar a conocer la poesía es la oralidad. Por ello, ésta deberá estar a menudo presente en la escuela y en casa. Desde pequeños, es importante que los niños y niñas escuchen en voz de la madre, el padre o la maestra o el maestro lo que han dicho los poetas. Lo que escribieron sobre un tema que están tratando, o sobre la situación que están viviendo, las emociones que sienten, los pensamientos que les pasan por la cabeza, o los fenómenos de la naturaleza que observan.

Deberían escuchar cada día una poesía o un poema musicado. De esta manera irían adquiriendo el gusto por la estética del lenguaje. Pero también deben empezar a verbalizar palabras bonitas y pensamientos poéticos.

Es muy importante recurrir frecuentemente a la literatura de tradición oral y al folclore popular, para aprovechar su riqueza lingüística y deleitarse con ella.

- b) **LOS PADRES, LOS ABUELOS Y EL PROFESORADO.** Para despertar el gusto por la poesía, las figuras de los maestros, el padre, la madre o los abuelos constituyen la llave principal. Ellos son los que han de facilitar las condiciones para que el encuentro de los niños y niñas con la poesía sea mágico. Deben parar el tiempo, de vez en cuando, y hacer observar las cosas con una mirada diferente. Con su actitud, deben saber transmitir el placer de jugar con las palabras y el de aprender a expresar ideas o sentimientos de diferentes maneras. Tienen que intentar contagiar la emoción que les despierta la lectura o el recitado de un poema y ayudar a descubrir el placer de leer y de crear textos poéticos; además, han de ser conscientes de que son modelos, para los niños y niñas, de cómo realizar una lectura expresiva y de cómo recitar versos.
- c) **UN AMBIENTE FAVORABLE.** Se debe crear un clima que facilite el trabajo creativo, que potencie la espontaneidad, que desarrolle la libertad de expresión y que promueva una actitud de respeto.

La escuela o la casa se deben convertir en un espacio de recursos, un lugar mágico

donde se generen actitudes positivas hacia la poesía. Para ello, es necesario crear un clima cálido donde cada uno sea respetado y tenga la confianza de poder expresar y comunicar, con libertad, sus emociones, ideas o temores. Por ello, es fundamental que la relación entre las personas sea afectiva o, al menos, cordial. Es importante fomentar la cooperación y practicar el trabajo en equipo, para que todo el mundo se sienta arropado, protegido y estimulado por el grupo.

Trabajar en equipo es un recurso metodológico que mejora y enriquece a cada una de las personas que conforman el grupo. La propia dinámica grupal ayuda a tomar conciencia de que el potencial creativo del grupo siempre es mayor que el individual, y eso genera una mejora en la calidad de las producciones literarias. El lema siempre debe ser: ayúdame y te ayudaré.